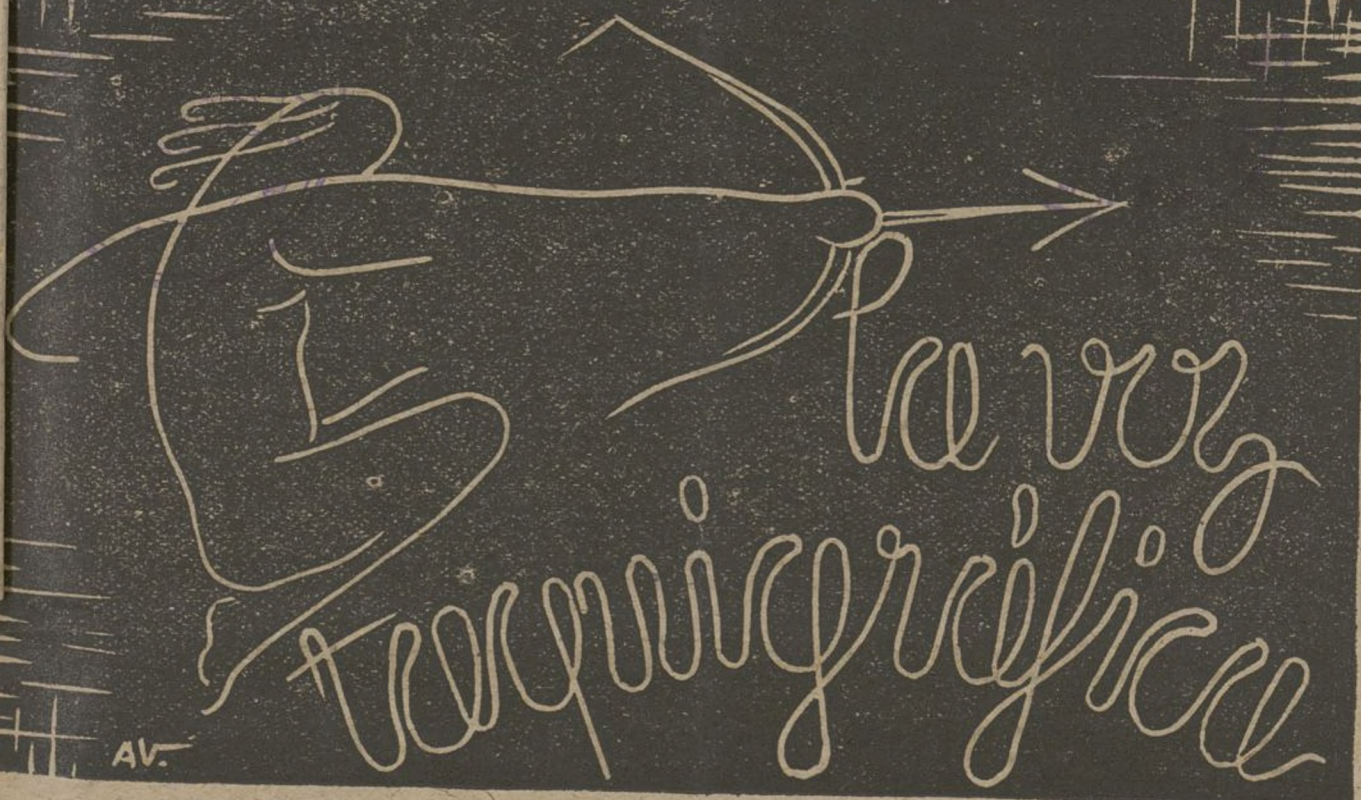


3-3

MUNICIPAL DE TAO

BIBLIOTECA MUNICIPAL



AÑO II - NÚM. 8

Játiva y Diciembre 1938

PRECIO: 50 CTS.

Sumario

¿LAPIZ O PLUMA?

por R. González.

SECCION PEDAGOGICA.—ORIGEN DE LAS ESCUELAS DE PARVULOS.

por Doña María Desamparados León.

DONATIVOS PRO VOZ TAQUIGRAFICA.

RESULTADO EXAMENES EXTRAORDINARIOS.

NOTICIAS.

A MARTI EN EL DIA DE SU FIESTA.

por A. Casanova.

Ayuntamiento de Madrid

La Voz Taquigráfica

Revista mensual de Taquigrafía, patrocinada por
la Comisión de Cultura del Consejo Municipal—

Organo oficial de la Escuela Municipal de Taquigrafía Martiniana - Játiva

Director: Emilio Medina

Redactor Jefe: Manuel González

Redacción y Administración: PLAZA DE ROCA, núm. 17

Lo que dicen nuestros amigos de "Unión Taquigráfica Valenciana"

¿LAPIZ O PLUMA?

HONOR AL MAESTRO

Objeto de muchas controversias ha sido siempre el señalar como más conveniente para los taquígrafos el uso del lápiz o la pluma. Es lógico que tales controversias se suscitaren, teniendo en cuenta que, en cada caso, los distintos tratadistas han argumentado sobre la conveniencia de emplear aquel instrumento por ellos preferido, sin parar la atención en el opuesto, más que para hallarle defectos e inconvenientes, que le presentaran como prácticamente inadecuado para la escritura taquigráfica. Justo es consignar que nosotros, al igual que los demás, proclamamos también la excelencia del medio de que actualmente nos servimos, aun discrepando de la opinión de la inmensa mayoría de aquellos, si bien para reforzar la nuestra aportaremos razones que, en muchos casos, nos

serán suministradas por los mismos que no participan de ellas.

Nunca, como en nuestro caso, mejor aplicado el aforismo de «la función crea el órgano», y digno de tener en cuenta es el hecho de que el numen magnífico del Maestro, Francisco de Paula Martí, comprendiera esta gran verdad y completara la obra admirable de su ingenio, la Taquigrafía Castellana, dotándola de un instrumento adecuado para su perfecta práctica. Es indudable que la clara inteligencia de Martí, después de rechazar el uso del lápiz y de comprender la insuficiencia de la pluma de ave y aun de la metálica, por el grave inconveniente que presentan de tener que mojarlas en el interio con gran frecuencia, concibió, la idea de construir una pluma tal que, reuniendo las condiciones de la mejor

de las existentes, suprimiera el defecto citado.

El mismo nos lo dice: «Para ahorrar-se esta operación, es bueno que la tinta vaya dentro del tubo, al cual está sujeta la pluma»; y, a renglón seguido como primorosa muestra de su arte de grabador, inserta unos dibujos, en los que se aprecia claramente la disposición y elementos de que consta la «pluma taquigráfica» de su invención, que presenta sobre las demás la gran ventaja de «no tener que mojar la pluma, mientras se copia un discurso, por el tiempo que se pierde en alargar la mano hasta la distancia en que se halle el tintero», además de «poderse llevar en el bolsillo, para hacer uso de ella en cualquier parte, no solo para escribir taquigrafía, sino para tomar apuntaciones en medio de la calle». Y agrega, después de haber experimentado su invento y percatado de sus inconvenientes y ventajas: «las mejores son las de oro o platino, porque a éstas no las corroe la tinta. Para usarlas los taquígrafos, cuando siguen la rapidez de la palabra, es necesario que estén bien fabricadas y que estén seguros de que dan bien la tinta, porque si ésta llega a faltar, por su mala construcción, no podrán continuar copiando el discurso».

He aquí que ya Martí señala el grave inconveniente que tal invento puede presentar, cuando el espíritu comercial y poco escrupuloso de los fabricantes no cuida de que las plumas cumplan la misión para la que fueron creadas. Desde que Martí concibiera la idea de la pluma fuente, llamada también taquigráfica y actualmente estilográfica, y propagara su empleo,

llegando incluso a dar normas en sus cuatro ediciones de la «Tachygrafia Castellana»—1803, 1813, 1821, 1824,—para su confección, así como para la de la tinta apropiada,—prueba fehaciente de su inteligencia clara y previsora—no ha dejado de discutirse sobre la mayor o menor utilidad de unos u otros elementos de trabajo.

Su mismo discípulo predilecto, Don Sebastián Eugenio Vela, al publicar la quinta edición del método de Martí, en 1845, ya dice que «se han desechado enteramente, ensayadas al principio y rechazadas muy luego, porque, prescindiendo del engorro de limpiarlas de continuo, por bien fabricadas que estén y por muy líquida que sea la tinta, siempre halla ésta estorbos para salir sin interrupción y apenas pueden aquellas contener tinta suficiente para una discusión prolongada». Es probable que tal afirmación no fuera completamente exacta, como nos autoriza a pensarlo el hecho de que el mismo Martí, a lo largo de sus cuatro ediciones, pone en evidencia la preferencia en el uso de la pluma; pero, sea de esto lo que fuere, ello corrobora la advertencia del Maestro, y nos demuestra que el peligro por él señalado se ha convertido en realidad, las plumas están mal construídas.

Y entonces, en lugar de intentar mejorar y perfeccionar su obra, es su propio discípulo el primero que rechaza el procedimiento, y, reconociendo que los lapiceros no reúnen las condiciones necesarias para hacerlos preferibles a las plumas, vuelve al uso de éstas, aceptando como mal menor el tener que mojarlas en el tintero.

A partir de este momento, cada autor

ha opinado según su parecer, y en tanto unos prefieren el lápiz, los más estiman más conveniente la pluma pero en casi todos ellos parece verse una enemistad irreconciliable contra la pluma estilográfica. ¿Es que no les indica nada el hecho de que el mismo Martí, inventara la escritura taquigráfica española y la dotara del instrumento propio para su ejercicio? Es indudable que, si rechazaron el uso de la estilográfica no fué sino porque ésta, aun perfeccionándose a través del tiempo, no llegaba a reunir las condiciones apetecibles.

Prueba de ello es que D. Roberto J. Mádám, notable publicista y taquígrafo americano, en su «Curso completo de Taquigrafía Española», publicado en 1919, después de mostrar su preferencia por el llamado lápiz taquigráfico, fabricado por Eberhard Fáber en los Estados Unidos, e indicando la tendencia de muchos otros taquígrafos a usar la pluma, agrega: En cuanto a la pluma fuente, creemos innecesario exponer lo inútil que resultaría para esta labor, pues conocidos son por todos los defectos que el empleo de la misma proporciona». Sinceramente, creemos que, en la actualidad, el Sr. J. Mádám, opina a este respecto, de modo bien distinto a como lo hizo en 1919.

Más tarde, D. Eduardo Martín Guix, autor de su «Taquigrafía Razonada», defiende la bondad de la pluma, fundado en buen número de razones; entre ellas, cita el caso de una revista profesional americana «The Phonographic World» («El Mundo Estenográfico»), que, habiendo abierto una encuesta para conocer la opinión de los más reputados profesionales sobre este te-

ma, obtuvo cuatro quintas partes de partidarios de la pluma. Pero, sin duda, aquellas plumas a que se refería la encuesta no debían ser estilográficas, por cuanto el propio Martín Guix afirma que se deben rechazar éstas en absoluto, pues «si bien ahorran el tiempo necesario para mojarlas en el tintero, sueltan borrones al menor descuido, o dejan de escribir en el momento más crítico, por la facilidad y frecuencia con que se obstruye en ellas el conducto que da paso a la tinta, si ésta no es todo lo fluida que el aparato exige».

Es indudable que, cuando el fundador de la «Escuela Irradiante» escribió las anteriores palabras, sería en verdad lo que en ellas afirma. Pero no cabe duda tampoco que, actualmente, la fabricación de plumas estilográficas ha alcanzado tal desarrollo y perfección que los defectos por él mencionados quedan eliminados en absoluto. Podemos afirmar categóricamente que, en la corta, pero intensa experiencia profesional que poseemos, no nos ha ocurrido el menor percance de los señalados, usando continuamente la pluma estilográfica, y análoga afirmación, están en condiciones de hacer cuantos compañeros y comprofesionales nuestros utilizan la pluma—la inmensa mayoría—que inventara Martí, bien que perfeccionada a través del tiempo.

Esta tendencia, en la actualidad predominante, puede apreciarse ya en D. Ricardo Caballero, quien en su «Nueva reforma del Sistema Martiniano», publicada en 1927, afirma que «las plumas con depósito de tinta, o sea las llamadas estilográficas, no suelen dar buenos resultados y las únicas acepta-

bles son bastante costosas». En los once años transcurridos desde que el Sr. Caballero hizo la anterior observación, ha sido tal el perfeccionamiento que ha alcanzado la construcción de las plumas estilográficas, así como sus económicas condiciones de adquisición—en circunstancias normales podía obtenerse una buena pluma fuente por 15 o 20 ptas.—que los argumentos empleados por sus impugnadores caen por su base, quedando aquéllas, tal como el genio de Martí lo concibiera, como los instrumentos más apropiados y convenientes a la práctica de la escritura veloz.

Pero, aun aceptando que la economía actual de las plumas lleve consigo una disminución de sus condiciones, siendo algo costosas las más apropiadas, ¿no es lógico que sea caro el único instrumento de trabajo del taquígrafo, cuando su profesión es, sin duda alguna, de las que menos elementos exteriores necesitan? Del mismo modo que el pintor ha de tener buenos pinceles y colores excelentes, el escultor inmejorables útiles y piedra apropiada, el músico instrumento magnífico, el carpintero buenas herramientas, el dentista aparatos modernos y perfectos y el cirujano excelentes bisturís, dependiendo en gran parte el éxito que alcancen en su trabajo de los elementos utilizados para llevarlo a cabo, así el taquígrafo no debe parar mientes en el precio de la pluma, pues gracias a ella va a poder practicar, en inmejorables condiciones, la profesión que constituya para él un medio de vida.

Sería enojoso enumerar ahora las ventajas e inconvenientes de cada uno

de los dos elementos, una vez fijada la preferencia de las plumas estilográficas sobre las corrientes, cuando tan conocidos son de todos. Baste saber que el lápiz, a más del grave inconveniente de tener que cambiarlo repetidas veces, a lo largo del discurso, so pena de obtener trazos gruesos y confusos, presenta los no menos graves de requerir un considerable esfuerzo muscular,—que le hace inadecuado para largos discursos— y romperse la punta con suma facilidad, en tanto que la pluma estilográfica elimina estos defectos, y une a ello una mayor uniformidad en los rasgos, prolongada permanencia de los mismos en el papel, facilitando al propio tiempo la reducción de los signos—para lo que deberán ser de punta muy fina—y aumentando por tanto la velocidad de trazado.

RAFAEL GONZÁLEZ

(de Unión Taquigráfica Valenciana)

NOTA ADICIONAL:

Después de escrito el presente trabajo, llega a nuestras manos el núm. 5 de la magnífica Revista cubana «Divulgación Taquigráfica», órgano del Cuerpo de Taquígrafos del Ejército Constitucional de Cuba, en cuya Sección de «Curiosidades» habla de la invención de la pluma fuente, extrañándose vivamente del hecho, lamentable, de que los españoles no hayamos reivindicado para Martí la gloria de haber inventado la pluma estilográfica. Silencio tan notorio sobre este punto es el que nos movió a escribir las anteriores líneas, con el deseo, no solo de proclamar la excelencia de un instrumento de trabajo, el más útil para la práctica

de nuestro Arte, sino de lanzar a los cuatro vientos, precisamente desde la tierra natal de Martí, la afirmación rotunda de que dicho instrumento es un legado más, glorioso como suyo, del Maestro.

Valencia, Diciembre 1938

El arte fortalece el

— — espíritu — —

Aprende taquigrafía y
verás como es cierto.

SECCION DE PEDAGOGIA

Origen de las Escuelas de Párvulos

Si el niño es la flor más bella de la Naturaleza, la escuela debe ser el mejor jardín de ella.

La Escuela de párvulos, es el palomar y nido en torno del cual bate sus alas la nítida inocencia, con arrullos de cadencias infantiles; es la fuente de claros cristales, luz de variadas transparencias, germen de vida, esperanza de porvenir, nido de ángeles, estuche de corazones, crisol mágico donde se funden los pueblos.

¿Cómo nacieron las Escuelas de Párvulos? «Muy modestos fueron sus orígenes», como ha dicho Charrier. Los niños del campo estaban expuestos a los graves accidentes de la calle, porque los padres y hermanas mayores se dedicaban a los trabajos de Agricultura: mujeres de buen corazón, sin saber ni un ápice de la ciencia de educar, se dedicaban a guardar niños, mientras ellas hilaban o hacían calceta, dejándolos correr y gritar; estas mujeres, llamadas celadoras, tenían a los niños como podrían cuidar los patos, los corderos o las cabras.

Las celadoras, por su ignorancia, no podían cumplir con acierto la misión que tomaron; los resultados fueron negativos, debían, pues, desaparecer y Oberlín decidió reemplazarlas por mujeres inteligentes y abnegadas, que se llamarían conductoras de la más tierna infancia; es decir, por educadoras buenas, atentas pacientes, que abrieran los ojos de los niños a ¡los varios espectáculos de la Naturaleza.

Oberlín tuvo sus buenas colaboradoras, Sara Baucet y Luisa Sheopler, que supieron depositar en el espíritu de ¡los niños la primera simiente de la virtud, que les condujera a la belleza y al bien, a la vez que se les enseñara el recorte, aguja, hilado, dibujo, canto, Geografía, etc. De estos generosos esfuerzos nacieron las salas de asilo para los niños pobres.

Fué el alcalde francés, Dionisio Cochin, quien se preocupó de los niñitos dando gran impulso a las salas de asilo, llamando a la señora Millet para organizarlas, la cual tuvo gran corazón y energías que derrochaba entre ellos

Una sala de asilo recibia un gran número de niños: 250, 300 y hasta 400. Por eso, el local tuvo que ser muy amplio. «El Manual de salas de asilo» que se redactó ya pedía para los nenes lecciones elementales de lectura, escritura, cálculo oral, dibujo, canto y enseñanza religiosa.

Las salas de asilo tuvieron un fin verdaderamente desastroso, en el campo pedagógico, higiénico y fisiológico. Júzguese la dificultad que debía suponer interesar a un auditorio tan numeroso y tan diverso. La misión que había que cumplir era tan agotadora, que no pudiendo reclutar personal femenino, en 22 de Septiembre de 1837, se tuvo que confiar la dirección de los asilos a los hombres. Además se comprobó que se producían enfermedades infantiles, seguidas no pocas de defunción. Y esto, ¿sabéis por qué, madres amantísimas de vuestros hijos? Pues sencillamente, porque el aire de las escuelas es tanto más nocivo cuanto mayor es el número de alumnos, pues como ha dicho el profesor Grotjalin: «En el especto bacteriológico, hasta el aire de la peor calle, o del peor patio, es mejor que el de una habitación, y en particular, que el aire de una escuela».

Ante estos hechos, las salas de asilo tuvieron que perfeccionarse y es madame Pape Carpentier, cuya vida entera fué consagrada al mejoramiento de la sala de asilo, la que emplea por vez primera la expresión Escuela de Párvulos, denominación que adoptó en 1848 el ministro de Instrucción Pública Hipólito Carnot, que las hizo depender del Estado por creer que no era moral que los hijos del pueblo

fuésen educados en establecimientos de caridad.

Por disposición oficial, la Escuela de Párvulos ya no podía tener más de 150 alumnos, cuya cifra se tuvo que rebajar, y en la actualidad la maestra de párvulos sólo debe tener de 30 a 40 alumnos, (50 como máximo).

Teniendo una matrícula reducida, la disciplina es suave, trato casi maternal. Puede conocer profundamente a todos sus alumnos, cumpliéndose el concepto del Dr. Claparede. Cuando dice: «la Pedagogía debe reposar sobre el conocimiento del niño, como la Horticultura reposa sobre el conocimiento de las plantas».

Y llegando al colmo de felicidad de la Sra. Pape Carpentier, que se expresa así: «Yo no castigaba casi nunca, y sin embargo, mis niños eran mejores cada vez: en lugar de huirme, me buscaban, y sin atreverse a abrazarme, besaban en silencio mis vestidos y mis manos».

La Sra. Carpentier quiere que los maestros estudien a los niños, y enuncia una nueva idea. «La ciencia de los niños no se hace en el silencio del gabinete, sino entre el ruido y la actividad de las Escuelas». Para conocer a los niños, es preciso convivir con ellos, y dejar que sus inclinaciones se manifiesten libremente; y considera el conocimiento moral de cada niño como el problema fundamental que tenemos que resolver.

Carpentier quiere para los párvulos una enseñanza intuitiva, por eso dice: «Es preciso que esta instrucción sea fiel a su carácter de ayuda maternal», y es la que impulsada en la contem-

plación de la Naturaleza, pone en práctica las lecciones de cosas.

Carpentier, de espíritu democrático, consagró su vida entera a los hijos de los pobres, durante 27 años (1847-1874) fué Directora de la Normal de salas de asilo, de cuyo establecimiento salieron más de 1500 maestras de párvulos, que se repartieron por toda Francia para extender la enseñanza de aquella gran maestra que dió origen a las Escuelas de Párvulos, dejando una obra que merece ser recordada, admirada y reconocida por la generación actual.

Imitemos a Carpentier en el propósito, ya que para imitarle necesitaríamos las alas de águila de su elevado espíritu, pidamos que se multipliquen las Escuelas de Párvulos, a fin de que cuando las madres van a formar las colas, o a sus propios trabajos, los niños no sean víctimas de los atropellos de los vehículos, o del cuadro doloroso que siempre ofrecen los niños abandonados por las calles. Con esto no nos conformemos, pidamos Escuelas de Párvulos que no sean por su número, salas de asilo; Escuelas donde se le eduque bien, dando al cuerpo y al alma toda la belleza y perfección de que son susceptibles, Escuelas donde se empiece el desarrollo inicial de sus facultades, lo cual es de una importancia extraordinaria, por el influjo que él ejerce en el desarrollo cultural del porvenir, pues siendo los años de la infancia cuando el corazón es más tierno y más flexible, lo que sembremos durante ella jamás será arrancado. Con razón dijo un sociólogo: «dadme la dirección de las Escuelas de Párvulos y me encargo de transformar el mundo». Por eso pidamos

escuelas de párvulos, que sean refugio alegre y confortable del niño, donde encuentre un calor dulce, un país luminoso, un paraíso; pidamos, en fin, Escuelas de Párvulos donde se adquieran buenas costumbres físicas, morales e intelectuales, condiciones que sólo pueden hallarse con buenas maestras parvulistas. Se ha creído hasta hace poco que todo era bueno para los párvulos, pero hoy se ve que nada es suficiente para ellos, por eso, los mejores maestros deben desempeñar la dirección de párvulos, pues así como las madres buscan médicos especialistas para curar las enfermedades de sus pequeñuelos, también deben buscar maestras excelentes para empezar a educar a sus hijos.

MARIA DESAMPARADOS LEÓN VILLANUEVA
Maestra Nacional de esta ciudad

Játiva y Diciembre de 1938.

Donativos pro Voz Taquigráfica

Hasta la fecha, se han recibido los donativos siguientes:

Suma anterior.	485'20
Hermanos Doménech Lluch.	25'—
Un alumno de la clase . . .	4'80
Consejería Abastecimientos (mes Diciembre).	25'—
José Roig.	5'—
Emilio Lledó García.	25'—
Gaspar Jordán	5'—
Miguel Martínez, por un periódico suelto.	5'—

Suma y sigue 580'00

Continúa abierta esta suscripción en pro de nuestra revista.

EXAMENES EXTRAORDINARIOS

En la Ciudad de Játiva, y en el local que ocupa la Escuela Municipal de Taquigrafía, el día veintiséis de Noviembre de mil novecientos treinta y ocho, celebráronse los exámenes de los alumnos que han asistido al CURSO INTENSIVO comenzado el seis de Octubre próximo pasado.

Formaron el Tribunal examinador, D. Manuel Salazar Pérez, Delegado del Consejo Municipal; D. Emilio Medina Orts, Director de la Escuela; las Srtas. Remedios Ubeda Blanco y Amparo Insa Torregrosa, Profesoras de la Escuela, y D. Manuel González García, Delegado de la Junta de Gobierno de la Escuela.

Se calificó de la siguiente manera:

PRIMER CURSO

SOBRESALIENTES

- Srta. Paquita Rabasa Bayona.
» Julia Miralles Rodríguez.
» Conchita Matéu Gráu.
» Rafaela Sáiz Carbonell.
» Angeles Campos Martínez.
Don Rogelio Chuliá Serra.
Srta. Nieves Miralles Rodríguez.
» Asunción Beneyto Soler.
» Marita Bolinches Brugarolas.
Don Enrique Ibáñez Ruano.
Srta. Rosario Marco Marco.
Don Ramón Blasco Ripoll.
Srta. Victoria Sanchis Arias.
Don Mariano Avila Gómez.

NOTABLES

- Don Joaquín Soler Polop.
Srta. Dolores Sala Molina.

PRIMERO Y SEGUNDO CURSOS

SOBRESALIENTE

- Don Enrique Martínez Ballester.

CURSO PRACTICAS

SOBRESALIENTES

- Srta. Marita Matéu Gráu.
» Otilia Valls Giner.
» Dolores Gandía Martínez.
» Consuelo Ballester Richart.
Don Julián Miñana Tortosa.
Srta. Pilar Menéndez Vilar.

En atención a los trabajos realizados durante el curso y el examen final, se otorgaron las siguientes distinciones:

PRIMER CURSO

Se concede suscripción gratuita durante un año a la revista «La Voz Taquigráfica» a las Srtas. Paquita Rabasa Bayona, Julia Miralles Rodríguez y Conchita Matéu Gráu.

A la Srta. Paquita Rabasa Bayona se le hace entrega, además, de un lápiz y cuartillas (regalo de D. Manuel Salazar).

También se concede suscripción gratuita durante medio año de la citada revista a las Srtas. Rafaela Sáiz Carbonell, Angeles Campos Martínez y a Don Rogelio Chuliá Serra.

CURSO PRACTICAS

Merecen suscripción anual a la revista «La Voz Taquigráfica», las señoras Marita Matéu Grau, Otilia Valls Giner y Dolores Gandía Martínez.

A la Srta. Marita Matéu Grau tam-

bién se le entrega un lápiz y cuartillas (regalo de Manuel Salazar)

El Tribunal hace constar su satisfacción por el resultado de estos exámenes que han venido a demostrar la magnífica labor realizada en el referido Curso intensivo, y se complace en felicitar a los alumnos y profesor, Sr. Medina, alentándoles a que continúen trabajando en beneficio del arte veloz y en honor al inmortal setabense Martí, inventor de la Taquigrafía española.

Por el tribunal: El Presidente, *M. Salazar*.—El Secretario, *Remedios Ubeda*.—El Profesor, *Emilio Medina*.—Vocal, *M. González*.—Vocal, *Amparo Insa*.

Játiva, 26 Noviembre de 1938.

NOTICIAS

La Junta de Gobierno, en su reunión celebrada el día 4 del actual mes, tomó el acuerdo de que asistiesen con voz a sus reuniones, un delegado de cada curso, nombrado por los diferentes cursos de que consta la Escuela.

Estos delegados han sido nombrados de la forma arriba indicada, recayendo sobre los siguientes alumnos los nombramientos:

Primer curso, Grupos A y B.—*Rafaela Colomer Ortega*.

Primer curso y Segundo curso, (C. Verano).—*Lamberto Blesa Benet*.

Segundo curso y Prácticas.—*Amelia Catalá Gil*.

Cursillo intensivo.—*Paquita Rabasa Bayona*.

Han tomado posesión los citados

delegados de sus cargos, y les deseamos acierto en la realización de su cometido.

El fin primordial de estos nombramientos, es el tener oficialmente personas encargadas de comunicar a todos los cursos, los acuerdos que se tomen por la Junta de Gobierno, ya que ésta quiere estar en todo momento en contacto con los alumnos a los que representa, y recoger sus aspiraciones, para llevarlas a la práctica si procediese.

Otro de los acuerdos tomados por la Junta de Gobierno del 4 del actual, fué el que para evitar la aglomeración en la venta de revistas, el Redactor-Jefe, Sr. González, nombrara a alumnos de su confianza para tal fin.

Realizado esto, dicho Sr. González, hace patente su agradecimiento que es el de la Junta de Gobierno en pleno, a los alumnos *Angel Cidoncha*, *Consuelo Masip*, *Teresa Rodríguez*, *Nieves Bono*, *Rafaela Sáiz* y *Josefa García*, que tan altamente han sabido hasta la fecha y seguirán sabiendo cumplir con su deber con respecto a esto, lo cual ha contribuido al éxito que se ha obtenido en la venta de la revista núm. 7, que se agotó en seguida de publicarse.

En el acta de los exámenes correspondientes al Curso de 1937-38, se hacía referencia al grupo de jóvenes que en Mogente (Valencia), comenzaba a estudiar el arte de Martí.

Hoy nos llena de satisfacción la noticia de que estos estudiosos jóvenes, formen ya un grupo bastante considerable, habiendo comenzado sus estu-

dios taquigráficos dirigidos por la inteligente profesora, Srta. Amparo Jorques, que haciendo honor a nuestra Escuela, hace cuanto puede porque el arte veloz tome arraigo en la citada población.

A todos les alentamos en su tarea, y les ofrecemos las páginas de «La Voz Taquigráfica», para que pueden dar a conocer sus aspiraciones y conocimientos que vayan adquiriendo.

Estudiando Taquigrafía se consiguen grandes ansias de progreso

- Leed y propagad -
“La Voz Taquigráfica”

A Martí en el día de su fiesta

Con acentos melodiosos
quisiera cantarte un himno,
mas, no me inspira la musa,
pues soy todavía un niño.

Mas con acento sincero
que brota del corazón,
voy a mostrar mi cariño
al amado fundador,
al atleta setabense,
gloria de nuestra región,
donde tan gratos recuerdos
a sus hijos nos dejó.

Temblar debiera al hacerlo,
pero yo no tiemblo, no,
porque aunque mis compañeros
se expresarían mejor,
se complacen escuchando
mi impotente y débil voz.

Bajo el azul firmamento
que cubre a mi amada España,
hay una hermosa ciudad
de nosotros estimada:

la gran Játiva, que es
en la historia renombrada.

¡Oh tú, Játiva la hermosa!
Cuna de Martí sagrada,
donde en tu escuela me abriste
camino para el mañana;
por eso mis ilusiones
a ti van encaminadas,
pues me enseñaste a reír
y a amar... que yo antes no amaba,
y si alguna ansia sentía
presto al punto la ahogaba.

Si expresar con sencillez,
sin palabras rebuscadas,
grande privilegio es
de inteligencias lozanas,
una verdad muy escueta,
sin bellezas ni elegancias,
dirijo a mi amada Escuela,
porque su amor lo demanda.

Nunca sentí tal dulzura
basta no haber penetrado

en ese nido de amores,
clase que Martí ha fundado.

Alegres y bulliciosas
nos dirigimos allí,
a aprender los caracteres
que nos enseñó Martí.

Unido a nuestro entusiasmo
el amado profesor,
nos habla de los ausentes
que por pura obligación
abandonaron la clase
dejando aquí el corazón;
más desde las filas muestran
el cariño y adhesión
que continúan sintiendo
a este arte veloz.

Aun me embarga la alegría
de poseer en mis manos
este corto parrafito
de un compañero estimado
que expresaba el sentimiento
de no estar a nuestro lado
para asociarse a la fiesta
que gozosos celebramos.

Sus palabras eran estas,
pues el extracto he sacado
para relatar en verso
lo que mi amigo ha mandado.

¡Patria, acuérdate de mí,
a quien dura ausencia priva
el tener parte en tu fiesta
en tan memorable día,
pero el título glorioso
de hijo tuyo no daría,
por cuanto ostenta la tierra
y en sus entrañas se anida,
pues para mí es un orgullo
el saber taquigrafía.

¡Oh tú, mi amado Martí!
Gloria de la patria mía,

orgullo de este tu pueblo
que honra tu sabiduría.

Duerme, descansa en la tumba,
que siguiendo tus pisadas,
tus sucesores queremos
que tu escritura sagrada
perdure en nuestra memoria
porque no quede olvidada,
y extendida por doquiera
en todo el mundo renazca.

A los ausentes te pido
que dirijas tu mirada,
y en sus horas de agonía
en el campo de batalla
les animes en la lucha,
pues es muy dura y pesada,
mas sus amigos de Játiva,
firmes en la retaguardia,
la voluntad y el cariño
puros y enteros les guardan.

No quiero premios ni lauros,
es muy pobre mi palabra,
pues sólo premios merecen
¡los que luchan por España!

Augusta Casanova García
(Alumna de prácticas)

**Aprendiendo Taqui-
grafía se contribuye
a que España sea in-
- - dependiente - -**

Gráficas Reunidas BELLVER

Vallés, 13 — Játiva — Teléf. 17